

celam

CONSELHO EPISCOPAL LATINOAMERICANO - CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

AÑO 2

MAYO DE 1969

NUMERO 21

EN BOGOTA: MAYO 26-31

La Reunión de la Presidencia del CELAM

Tal como lo habíamos anunciado ampliamente, en entregas anteriores de CELAM, en los momentos de entrar a prensa la presente edición, comienza en Bogotá la reunión plena de la

vocados especialmente para esta finalidad.

Origen

La reunión de la Presidencia plena del CELAM tuvo su origen



La presidencia del CELAM: Dom Avelar Brandao, el Cardenal Pablo Muñoz Vega, Monseñor Marcos G. McGrath y el Secretario General, Monseñor Eduardo Pironio.

Presidencia del Consejo Episcopal Latinoamericano, con el Secretariado General del mismo y la colaboración de algunos expertos, obispos y sacerdotes, con-

a comienzos del año, cuando la misma presidencia reunida en Bogotá, resolvió encontrarse de nuevo en los días finales del mes

Pasa a la página 12

EN CARACAS: JULIO 3-5

COLABORACION Y COORDINACION ENTRE LAS IGLESIAS DE EE. UU. Y LATINOAMERICA

El próximo 3 de julio, comenzará en los Teques, lugar cercano a la ciudad de Caracas, la Reunión Interamericana de Obispos, mediante la cual se intensificarán las relaciones de coordinación y colabora-

ción entre la Iglesia Norteamericana y la Iglesia Latinoamericana.

Objeto de las reuniones

Como tuvimos oportunidad de in-

Pasa a la página 13

EN ARGENTINA: JUNIO-JULIO

CURSO PARA FORMADORES DE SEMINARIOS

Durante el mes comprendido entre el 15 de junio y el 15 de julio próximos se llevará a cabo en la ciudad de Córdoba, Argentina, un *Curso para Formadores de Seminarios*, y que congregará en él sacerdotes procedentes del Cono Sur del Continente: Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay.

Primer Curso

Este es el primer curso que se organiza en el continente para tal finalidad específica. Se adelanta por iniciativa de la Organización de Seminarios Latinoamericanos (OSLAM) y del Departamento de

Pasa a la página 15

EN BOGOTA: MAYO 25-26

ENCUENTRO: DEC - CLAR - CIEC

Durante los días 25 y 26 de mayo, tuvo lugar en Bogotá, en la Sede del Secretariado General del CELAM, un Encuentro del Departamento de Educación del mismo CELAM, y la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR) y la Confederación Interamericana de Educación Cristiana (CIEC).

Objetivos

Desde tiempo atrás los objetivos de estas organizaciones habían planeado reunirse con el objeto de es-

Pasa a la página 13

LA JUVENTUD ACOMPAÑARA EL DESARROLLO LATINOAMERICANO

"El primer objetivo de este Seminario de Formación Social de la Juventud Latinoamericana, es analizar la realidad de los desafíos que nos presenta el proceso del desarro-

llo latinoamericano. Son desafíos que se lanzan a todos los hombres de América Latina, pero especialmente a la Iglesia, ya que la Iglesia tiene una parte muy especial de res-

ponsabilidad en la propia historia del continente. Tenemos que reconocer este nuestro compromiso y esta nuestra responsabilidad.

Pasa a la página 11

PENTECOSTES: PUNTO DE PARTIDA

I

A propósito de Medellín se habló mucho de un "nuevo Pentecostés" para la Iglesia Latinoamericana. Alguien escribió, sin embargo, que eso era una "inconciencia" puesto que nuestra Iglesia seguía estando "en pecado mortal".

Los que vivimos el milagro desde adentro y experimentamos el misterio podemos seguir repitiendo que Medellín fue verdaderamente un Pentecostés. Con tal que no nos contentemos con "el acontecimiento" (Pentecostés es esencialmente un "hecho" que da plenitud al Misterio Pascual), sino que prolonguemos sus frutos. Es decir, con tal que entendamos que Pentecostés es fundamentalmente un punto de partida.

Pentecostés señala el comienzo de una Iglesia apostólica y misionera. De una Iglesia nueva, esencialmente enviada a dar testimonio de la resurrección del Señor. De una Iglesia de cruz y de esperanza, de pobreza y de servicio, de santidad y de purificación incesante. De una Iglesia que está siempre haciéndose y renovándose, mientras dura el tiempo de su peregrinación.

En este sentido también Medellín es un comienzo, un punto de partida. Toca ahora profundizar lo escrito, aplicar lo aprobado, avanzar en las perspecti-

vas abiertas. Es un esfuerzo que se impone a todo el Pueblo de Dios, pero que compromete de un modo particular a los Pastores y a los Teólogos. Compromete también, con responsabilidad propia y de servicio, al CELAM. Por eso la importancia de las reuniones que venimos celebrando o proyectando.

II

Pentecostés —punto de partida— señala el comienzo de una Iglesia de testimonio y profecía. "Sereis mis testigos" (Hechos 1, 8). "Derramaré mi Espíritu y ellos profetizarán" (Hechos 2, 18).

El testimonio se da en la manifestación simple y cotidiana de una vida constantemente nueva. Supone una honda configuración con la cruz pascual (somos testigos de una pascua) y exige una conversión continua. Podemos preguntarnos si, después de Medellín, hemos cambiado. Si nuestras actitudes reflejan una conversión sincera.

La profecía nos pide fidelidad al Espíritu. Para ser solo el eco de su voz. Para proclamar únicamente, en el lenguaje de los hombres, "las maravillas de Dios". Para interpretar plenamente al hombre y su tiempo. Para sentir la urgencia de hablar con valentía. Para aprender a callar con sabiduría fecunda.

En este sentido también Medellín es un comienzo, un punto de partida. Toca ahora profundizar lo escrito, aplicar lo aprobado, avanzar en las perspecti-

Porque no toda palabra es profecía (a veces es audacia intempestiva), como no todo silencio es prudencia verdadera (con frecuencia es simplemente miedo o conformismo).

Hoy necesitamos mucho la Inteligencia y Sabiduría del Espíritu. La necesitan los Pastores, para ver claro y ser fieles a la verdad completa. La necesitamos todos para hablar como conviene, como simples mensajeros de una Buena Noticia.

III

Pentecostés es, finalmente, el comienzo de una Iglesia hecha "comunidad" por el Espíritu. De una comunidad del Señor que permanece unida en "la enseñanza de los Apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones" (Hechos 2, 42).

Nada tan opuesto a Pentecostés como una Iglesia dividida: entre Pastores y Laicos, entre "comprometidos" e "insensibles", entre los que se quedan atrás y los que corren demasado. Hemos de hacer todos un esfuerzo serio por comprendernos y ayudarnos.

El Espíritu nos quiere "diferentes". El reparte sus dones "como quiere" (I Cor. 12, 11), pero para la edificación del mismo Cuerpo. Nos quiere profundamente hermanos y servidores. Para ello hace falta mucha pobreza y desprendimiento. Solo así surge el diálogo verdadero que es creación y enriquecimiento, y no la sucesión serena de dos monólogos cerrados.

Medellín no puede ser un punto de divergencias. Tiene que ser un lugar de encuentro en la plena comunión eclesial. Solo así habrá sido un auténtico Pentecostés. Para ello hace falta que nos dejemos todos invadir por el Espíritu del Amor y nos dispongamos a ser quemados por su Fuego.

† EDUARDO PIRONIO F.
Secretario General del CELAM

tema encontrarán abundante material de reflexión sobre la misión de la Iglesia en nuestro continente y valiosas pistas en la búsqueda de los nuevos caminos que poco a poco se van abriendo a la misma Iglesia en esta época de renovación, en la que la restauración del Diaconado Permanente debe jugar un papel de tanta importancia tanto en el campo pastoral como en la revisión de los ministerios eclesiales.

Por todo lo anterior, este volumen está llamado a prestar un gran servicio a la jerarquía latinoamericana interesada en la restauración del Diaconado, a los promotores del mismo, a los directores de cursos para los candidatos al diaconado y, en una palabra, a todos aquellos que buscan con afán la nueva imagen de la Iglesia Latinoamericana.

FORMACION SACERDOTAL

La presencia de la Iglesia en el mundo moderno depende, en gran parte, de la respuesta que se de al pedido del Concilio sobre la renovación de los seminarios. Ya que en manos de los sacerdotes se encuentra, en buena parte, el cambio de Ella.

Buscando esa formación sacerdotal de hoy para una presencia de la Iglesia efectivamente salvífica en el mundo de hoy, es que la Organización de Seminarios Latinoamericanos (OSLAM) y el Studium Theologicum de Córdoba (Argentina), con la colaboración del Departamento de Seminarios del CELAM, ha organizado un Primer Curso de Formadores de Seminarios para el Cono Sur del Continente: Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay.

Es el primer paso de concreción del pedido de la OSLAM en su Reunión de San Pablo (agosto de 1967): "Solicitar al CELAM, por intermedio del Departamento de Seminarios, que el Presidente de éste esponga... la urgente necesidad de crear uno o más Centros para Educadores de Seminarios según las posibilidades y grandes regiones del Continente, conforme al criterio de la "Optatam Totius" No. 5; Pio XI; AAS 28, 1936 (37), donde los Formadores, no solo puedan profundizar más los conocimientos educativos necesarios para tan serio fin, sino también sirvan como Centros de reflexión sobre los problemas concernientes a la formación del clero y de la vida sacerdotal...".

Esta misma intención la tenemos para la parte norte de nuestro Continente y para Centroamérica y México. Ya se han dado algunos pasos para concretarla.

En un primer momento queremos cooperar con las Conferencias Episcopales en el dictado de Cursos. Nuestro ideal sería que éstos resultaran un semillero de futuros Centros de Educadores, por donde quienes pasaran fueran no solo competentes en sus respectivas materias, sino también capaces de comprender las exigencias de las nuevas generaciones, y sobre todo preparadas para responder a las necesidades espirituales de ellas. Hombres capaces de comprender y realizar una auténtica comunidad, sin temor a las dificultades. Que formen pastores en la adecuada orientación de la filosofía, la teología y la liturgia, en el ejercicio gradual del apostolado directo, en la disciplina bien entendida, en una ascética viril, en una vida espiritual profunda, en el desarrollo armónico de toda la personalidad del seminarista, ayudándose con ellos mismos para encontrar el camino más adecuado que lleve a sus alumnos a ser auténticos "ministros de Cristo y dispensadores, de los misterios de Dios": Ministros de Cristo hoy.

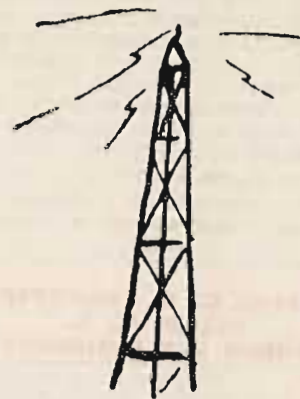
Pbro. RUBEN H. DI MONTE
Secretario de la OSLAM
y Departamento de Seminarios del CELAM

COMUNICACION SOCIAL: SIGNO DE LOS TIEMPOS

En este mes de mayo se ha vuelto a celebrar el día mundial de las Comunicaciones Sociales, según lo ordenado por el Concilio Vaticano II.

La Conferencia Episcopal de Medellín se ocupó ampliamente de este tema, y así entre sus conclusiones oficiales, figuran las relativas a los Medios de Comunicación Social.

Con el objeto de recordar algunas de las orientaciones emanadas de Medellín, reproducimos a continuación algunos apartes de estas Conclusiones, especialmente los relativos a las recomendaciones pastorales.



● El influjo siempre creciente y arrollador que la Comunicación Social ejerce en toda la vida del hombre moderno, impulsa a la Iglesia a estar presente en este campo con una pastoral dinámica que abarque todos los sectores de este amplio mundo.

● La inserción de los cristianos en el mundo de hoy, obliga a que estos trabajen en los medios de comunicación social ajenos a la Iglesia según el espíritu de diálogo y servicio que señala la Constitución Gaudium et spes. El profesional católico, llamado a ser fermento en la masa, cumplirá mejor su misión si se integra en esos medios para ampliar los contactos entre la Iglesia y el mundo, al igual que para contribuir a la transformación de este.

● Dada la dimensión social de estos medios y la escasez de personal calificado para actuar en ellos, urge suscitar y promover vocaciones en el campo de la Comunicación Social, especialmente entre los seglares.

● Este personal debe recibir adecuada formación apostólica y profesional, de acuerdo con los diversos niveles y categorías de sus funciones. Dicha formación ha de incluir aquellos conocimientos teológicos, sociológicos y antropológicos que exigen las realidades continentales.

● La labor de formación, en relación a la Comunicación Social, se extenderá a las personas de toda condición, de modo particular a los jóvenes, para que la conozcan, valoren y estimen como uno de los medios fundamentales con los que se expresa el mundo contemporáneo, desarrollando el sentido crítico y la capacidad de tomar con responsabilidad sus propias decisiones. Es conveniente comenzar esta capacitación ya desde los niveles inferiores de la educación y debe también incluirse en la catequesis.

● Por su carácter de servidores de la palabra y de educadores del Pueblo de Dios, es igualmente necesario que se ofrezca a obispos, sacerdotes, religiosos de uno y otro sexo, cursillos que los informen sobre el significado de la Comunicación Social y los adiestren en el conocimiento de las condiciones que rigen el empleo de sus instrumentos. Esta formación debe ser materia de estudio sistemático en los seminarios y casas de formación religiosa.

● Debido a la importancia que la Iglesia concede a los Medios de Comunicación social pedimos a los superiores eclesásticos que faciliten la capacitación y dedicación de sacerdotes, religiosos y religiosas a la tarea específica de formación, asesoría e inspiración de obras apostólicas relacionadas con este campo.

Instituto Latinoamericano de Liturgia Pastoral

DIACONADO EN AMERICA LATINA

"Renovación de la Iglesia y renovación del Diaconado Permanente en América Latina".

Tal es el título de la obra que acaba de editarse por el CELAM, con las ponencias y el Documento final del Primer Encuentro Latinoamericano sobre el Diaconado Permanente, así como también con algunas informaciones sobre experiencias que con relación a la restauración del Diaconado, se llevan a cabo especialmente en América Latina. Es el tercer volumen de la Colección DEVOC del Departamento de Vocaciones del CELAM.

El material publicado en esta obra es de un gran valor y será de enorme utilidad para muchos.

De gran valor, a juzgar por los ponentes que proporcionaron los datos para la reflexión teológico-pastoral que allí se llevó a cabo, por los expertos en las distintas disciplinas eclesiológicas, que tomaron parte, por el serlo del trabajo que se realizó durante aquella semana memorable, de todo lo cual da testimonio el Documento final aprobado por los asistentes.

Por otra parte, la documentación contenida en esta obra será de gran utilidad, pues allí los interesados en el

¿EXISTE CONCIENCIA MISIONERA EN LA IGLESIA LATINOAMERICANA...?...!!

RUEDA DE PRENSA

El pasado mes de marzo se reunió en Bogotá la Comisión Episcopal del Departamento de Misiones del CELAM. La reunión, como lo informamos en la entrega pasada de "CELAM", tuvo por objeto programar las actividades del Departamento de Misiones para el presente año, especialmente promover la aplicación de las Conclusiones del Primer Encuentro Continental de Misiones en América Latina, celebrado en Melgar, Colombia en abril del año pasado; y promover la aplicación de las Conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Con el objeto de informar a los lectores de "CELAM" sobre algunos puntos de la problemática misionera en América Latina, el editor de este Boletín, José Ignacio Torres H., solicitó a los señores Obispos Gerardo Valencia Cano, Presidente del Departamento, Víctor Garaygordóbil, Prelado Apostólico de los Ríos (Ecuador), y Segundo García, Vicario Apostólico de Puerto Ayacucho, Venezuela, algunas opiniones al respecto.

El resultado de la rueda de prensa con los obispos mencionados es el que a continuación presentamos, advirtiendo que no todos los conceptos emitidos son publicados por carencia de espacio.

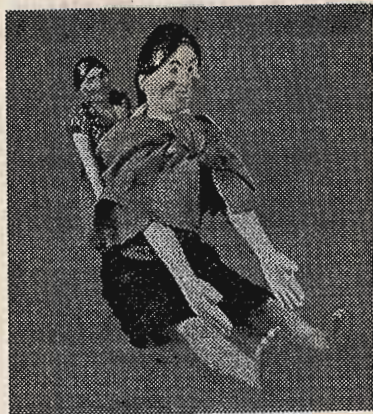
¿SE JUSTIFICA

UN DEPARTAMENTO DE MISIONES EN EL CELAM?

● Se justifica de sobra. Sabemos por experiencia propia que hay zonas en América Latina que necesitan una pastoral muy distinta de la ordinaria que se realiza en la Iglesia, y sobre todo en la Iglesia diocesana de formación y tradición religioso-católica. Diríamos, que sobre todo, para las culturas indígenas y negra, es necesaria una pastoral especializada. Esto no más sería una razón suficiente para que exista dentro del CELAM un organismo para las misiones.

● Además, Documentos postconciliares de la Santa Sede ordenan que se establezca una comisión de misiones en las Conferencias Episcopales, con responsabilidades y atribuciones muy definidas. Entonces, es natural, que a esas comisiones de las Conferencias Episcopales responda también en el CELAM un organismo correspondiente.

● Además, no se valora debidamente la realidad latinoamericana en



No se valora debidamente la cultura latinoamericana...

cuanto a cultura, en cuanto a idiosincrasia, etc. También, por otra parte existe todo el quehacer en torno a crear un espíritu misionero que creemos no existe todavía. Y por si fuera poco, podemos agregar que existe la necesidad de afrontar adecuadamente la dotación y distribución de sacerdotes en determinadas áreas, y estimular el que las Conferencias Episcopales y las diócesis asuman la responsabilidad colegial que les corresponde en el problema de las misiones.

Todos estas razones justifican por demás el Departamento de Misiones

¿CUAL ES EL CONCEPTO DEL D. M. C. SOBRE LAS MISIONES?

● El D. M. C. tiene un concepto muy claro al respecto, aunque desgraciadamente aún no es comparti-



No se puede mantener el concepto del "misionerismo tradicional"...

do plenamente por obispos, algunas Conferencias Episcopales, misioneros y misioneras.

● A raíz de las reuniones de Ambato (Ecuador) y Melgar (Colombia), vemos que ya no se puede mantener el concepto del "misionerismo tradicional". Hay que darle al concepto de misión toda la amplitud que le dio el Concilio. Aunque en él no se logró superar una cierta dualidad, sin embargo, quedó muy claramente expresado que el concepto de la actividad misionera debe abarcar también muchos otros territorios de América Latina que no son considerados como misión jurídica o canónica, pero que, consideradas realmente las situaciones misioneras, son auténticas misiones.

Y aquí surge un problema: hay todo un trabajo por hacer, mediante la Pastoral de Conjunto, para profundizar en este nuevo concepto misionero. De ahí que nosotros como Departamento del CELAM hayamos programado un encuentro episcopal sobre la *responsabilidad del episcopado en el deber misionero de la Iglesia*.

De ahí que el Departamento, después del Concilio y después de Medellín se proponga mentalizar y concientizar a la Iglesia latinoamericana en este sentido, más extenso, pero al mismo tiempo más preciso que tiene la acción misionera universal de la Iglesia. El concepto misionero estaba circunscrito a demarcaciones geográficas, y desconocía, inculpablemente, los planeamientos de tipo antropológico y sociológico que condicionan la pastoral moderna, y que cada vez exigen una atención mayor en nuestro continente.

¿EXISTE CONCIENCIA MISIONERA EN LA IGLESIA DE AMERICA LATINA?

● Contamos con un hecho un tanto lamentable y un tanto extraño. En la inmensa mayoría de las misiones latinoamericanas hay un predominio enorme de personal y de medios extranjeros. Esto parece indicar que en América no se ha tomado suficiente conciencia de la responsabilidad frente a las situaciones misioneras. El Concilio ha definido, con toda claridad que inclusive las Iglesias nacientes, ya desde sus primeros pasos deben tener una preocupación misionera, no solo por las personas que todavía no se han integrado a esa Iglesia particular, sino que tienen que sumarse a la preocupación misionera de la Iglesia universal.

● Además, se nota una dualidad dentro de las Conferencias Episcopales: *ordinarios de misión por una parte y obispos residenciales por otra. Inclusive se reúnen por separado para resolver cada quien sus propios problemas. Esto parece dar a entender que las Iglesias diocesanas dejaban la responsabilidad de ciertos sectores al cargo exclusivo de Propaganda Fides. Ella, valiéndose de Institutos y obras misioneras pontificias había asumido íntegramente dicha responsabilidad.*

● De ahí que una de las responsabilidades fundamentales del Departamento sea crear la conciencia de la responsabilidad colegial misionera.

¿CONSIDERA LA IGLESIA LATINOAMERICANA LA ACTITUD MISIONERA COMO EN UN SEGUNDO PLANO?

● Creemos que sí. La actitud se explica históricamente, aunque no se justifica. Si hasta hace relativamente muy corto tiempo, toda la responsabilidad misionera universal de la Iglesia recaía sobre Propaganda Fides, y casi exclusivamente sobre los religiosos, era apenas natural que ante estos hechos los obispos no se sintieran responsables de las misiones, porque ellas tenían su propio organismo, su propio personal y también sus propios medios. Pero afortunadamente, la Iglesia hoy ha comenzado a crear el nuevo espíritu misionero.



Ellos necesitan una pastoral especializada.

¿COMO VE EL D. M. C. EL APORTE DEL PERSONAL EXTRANJERO EN MISIONES LATINOAMERICANAS?

● Ante todo queremos responder con una serie de principios:

1—Teniendo en cuenta las orientaciones generales de la Iglesia, el aporte del clero extranjero en cualquier parte ha de ser de plena y total colaboración e integración. Esto porque los que tienen que asumir la responsabilidad global han de ser los nativos, y si no lo son se debe exigir la máxima adaptación. Las actuales circunstancias, las corrientes que se entrecruzan hacen todavía mayor esta condición.

2—Latinoamérica toma conciencia en su mayoría de edad, de todos los órdenes: eclesiástico, civil, político, económico, etc. Por eso debe tender a bastarse por sus propios medios. Es un ideal que quizá no se pueda realizar de inmediato, pero de todas maneras es un imperativo histórico.

3—La exigencia sacerdotal de encarnarse en las realidades donde se trabaja obliga a vivir los intereses de la comunidad con todo empeño. Ser extraño a las preocupaciones que viven intensamente hoy nuestros pueblos, es no ser verdaderamente sacerdote. De ahí que el misionero foráneo si no se encarna, casi, casi no sería sacerdote y no sería misionero. Pero el misionero extranjero, a pesar de ser extranjero, ni puede dejar de ser sacerdote, ni puede dejar de ser misionero.

4—Sucede entonces, que si vive intensamente la problemática de la región a la cual sirve, y puesto que estamos en situación de cambio permanente, entonces va a crear pre-

ocupaciones de orden eclesiástico, de orden político, de orden económico, porque hoy todos estamos abocados a una dirección en el cambio de las estructuras.

5—Si el extranjero, por más razón que le asista, se considera o se convierte muchas veces (inclusive sin quererlo), en agente impulsor del cambio, es fácil entonces que esto le traiga consecuencias desagradables, y hasta la posibilidad de tener que abandonar el lugar donde trabaja.

6—De ahí que exista la necesidad de revisar cuál o cuáles deben ser las posturas del sacerdote extranjero en Latinoamérica. Creemos que no puede ser una única postura sino que tiene que haber varios aspectos. En consecuencia:

a) Algunos podrían venir, y a pesar de ser extranjeros, identificarse de tal manera con América Latina, que se hagan prácticamente latinoamericanos. Serían sacerdotes encardinados en las diócesis latinoamericanas, como si fueran nativos de ella. Sacerdotes que nacieron en otro continente, pero que están dispuestos a morir en Latinoamérica. A ellos no se les consideraría extranjeros sino latinoamericanos.

b) Otros pueden venir pero con una total y absoluta disponibilidad y postura de colaboración para con el ordinario del lugar.

c) Finalmente, en algunos casos se podría continuar la modalidad hasta ahora vigente de encomendar ciertos sectores a Instituciones extranjeras. Claro está que el personal podría venir con cierta conciencia de interinidad, lo que sería grave problema. Naturalmente, este personal no podría encarnarse tanto como en las otras modalidades. Y por eso existe el problema de continuar estudiando las líneas que puedan ofrecer una solución efectiva. De todas maneras siempre existirá el imperativo de que vengán en plan de colaboración, con la conciencia de que no pueden renegar de las exigencias de su compromiso sacerdotal, pero también con la conciencia muy clara de que la orientación y las responsabilidades principales de la pastoral habría que dejarlas en manos de los latinoamericanos.

d) Habría otras posibilidades, como por ejemplo, el que la Sagrada Congregación para la Evangelización de los Pueblos pensara en que todas las cuestiones misioneras de América Latina que se relacionan taran en el sentido de "mandato", y se suprimiera, de una vez por todas para Latinoamérica las "comisiones". Sin embargo, estos temas, muy interesantes, superan el ámbito del presente reportaje periodístico.

UNA IGLESIA LIMPIA Y FUERTE EN SU MISION DE SERVICIO

NOTA: Con motivo de la celebración del 1º de mayo, fiesta de San José Obrero, el Episcopado de Bolivia dirigió a los trabajadores de dicho país un mensaje en el cual analiza algunas de las circunstancias que rodean a los trabajadores bolivianos, especialmente al sector minero.

El mensaje de la jerarquía boliviana se caracteriza por la valentía de los puntos que trata, el sentido deseo de la Iglesia de dicho país para reivindicar los derechos de los trabajadores y el propósito decidido de la Iglesia de ser siempre y en cualquier circunstancia la promotora y defensora de los derechos humanos.

Ofrecemos a los lectores de "CELAM" algunos apartes de este documento de la jerarquía boliviana.

SINDICALISMO LIBRE

Seguimos creyendo que en Bolivia uno de los problemas fundamentales se refiere a un verdadero sindicalismo, cuyos objetivos no pueden considerarse cumplidos con el solo reconocimiento legal. Deben organizarse a escala regional y nacional y cumplir sin presiones políticas de ningún signo, sus funciones específicas libre y solidariamente.

LEY GENERAL DE TRABAJO Y JUSTICIA SOCIAL

El nuevo sistema que la minería y otras muchas empresas del país están introduciendo, de hacer firmar a sus trabajadores contratos por menos de tres meses, uno o dos años, nos parece contrario al espíritu de la Ley General del Trabajo y que en la práctica destruye las organizaciones sindicales. Por otro lado, es injusto que a muchos trabajadores se les advierta de que no se les renovará sus contratos, si realizan alguna actividad sindical.

Se ha introducido en algunas minas la práctica de entregar parajes a administradores particulares. En la actualidad muchos trabajadores —más de tres mil en las minas de Comibol, posiblemente un número igual en la minería mediana y pequeña— entregan el producto de su trabajo a las empresas a través de intermediarios y viven al margen de toda protección legal, en condiciones peores a las que vivían los mineros hace cincuenta años. La gran mayoría de ellos no están inscritos en la Caja de Seguro Social ni cuentan con ningún otro seguro; no tienen asistencia médica, sanitaria ni pulpería barata; no reciben aguinaldo ni gozan del derecho de vacaciones, con un sueldo promedio de nueve pesos por día, sin ningún otro beneficio social y en condiciones de trabajo francamente inhumanas, tenemos la impresión de que se ha efectuado un retroceso en el aspecto social y salarial. Es imprescindible que se estudie otro sistema que haga solidarios a todos estos trabajadores en los riesgos y en las utilidades e impidan que solo algunos privilegiados se enriquezcan con el trabajo y el sacrificio de los demás.

La Ley General de Trabajo, actualizada según las nuevas necesidades debe amparar a todos los trabajadores del país, bajo la tutela vigilante del Ministerio de Trabajo.

Al mismo tiempo que señalamos la posición de la Iglesia ante los derechos del trabajador, muchas veces conculcados, no podemos dejar de mencionar la necesidad de que los obreros sean conscientes de sus deberes profesionales y también sociales, familiares y personales, conscientes de que el bien común es fruto del trabajo solidario.

VOTOS Y PROPOSITOS DEL EPISCOPADO

En este Primero de Mayo, Fiesta del Trabajo, queremos expresar a todos los trabajadores de Bolivia algunas orientaciones cristianas destinadas a concretar nuestro servicio al país y al mundo del trabajo.

● Queremos que nuestra Iglesia sea limpia y fuerte en su misión de servicio y que esté presente en la vida y en las tareas temporales, reflejando la luz de Cristo, presente en la construcción del mundo.

● Nos corresponde educar las conciencias cristianas, inspirar, estimular y orientar todas las iniciativas que contribuyen a la formación integral del hombre. Nos corresponde también denunciar todo aquello que va contra la justicia y destruye la paz.

● Queremos defender, según el mandato evangélico, los derechos de los pobres y oprimidos, urgiendo al Gobierno y a las clases dirigentes para que eliminen todo cuanto destruye la paz social: injusticias, inercias e insensibilidad ante los graves problemas de los pobres.

● Recordamos, a este propósito, que en el esfuerzo para conseguir la justicia social, son responsables no solo los que gobiernan y dirigen sino todos los hombres que saben reconocer en sus semejantes un hermano. La Iglesia muestra el camino de la justicia social y del bien común. Pero la solución global de todos los problemas será obra de todos.

UNA IGLESIA LIMPIA Y FUERTE EN SU MISION DE SERVICIO

● Queremos alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base, en la reivindicación y conciliación de sus derechos, en la búsqueda de una verdadera justicia.

● Respalamos la acción del Comité para la Defensa de los Derechos Humanos cuando defiende derechos que son inviolables en las personas y en las organizaciones.

Toda violación de los derechos fundamentales del hombre nos preocupa, especialmente cuando se trata de los trabajadores.

● Expresamos nuestro deseo de estar siempre muy cerca de los sacerdotes y laicos que trabajan con los obreros y campesinos para que sientan nuestro apoyo y sepan que reconocemos en su trabajo una señal del verdadero rostro de la Iglesia la cual, siendo para todos los hombres lo es particularmente para los pobres y los humildes.

Sabemos finalmente que muchos esperan nuestras palabras, por sano interés o por motivos políticos. No quisiéramos que nuestras palabras

sencillas, dirigidas a los trabajadores, fueran interpretadas interesadamente o utilizadas con segundas intenciones de carácter político. Por otra parte, nuestro propósito de iluminar con nuestra palabra los caminos de la justicia debida al trabajador y reivindicación de sus justos derechos.

Que Dios nos ilumine a todos los hombres de buena voluntad para encontrar juntos el camino de la justicia, el progreso, el desarrollo y la paz.

LA JUVENTUD ACOMPAÑARA EL DESARROLLO LATINOAMERICANO

(VIENE DE LA PAGINA 1A.)

El análisis de la realidad latinoamericana nos lleva, como punto de partida a enfrentarnos a la problemática de la juventud frente a la historia del continente ya que es la juventud el principal sujeto de la transformación. América Latina tiene que contar principalmente con las generaciones nuevas para su desarrollo. Vemos cómo estas generaciones están asumiendo día a día su responsabilidad y quieren acompañar el dinamismo de transformación continental. Es verdad que toda la generación adulta tiene que estar presente también en el desarrollo, pero quiero resaltar que en cuanto a proyección para el futuro es la generación joven la que debe asumir la gran tarea", dijo Dom Cándido Padín, Obispo de Lorena, (Brasil), y Presidente del Departamento de Educación del CELAM, al inaugurar el domingo 18 del presente mes el Seminario sobre la Formación Social de la Juventud Latinoamericana, que desde la fecha mencionada comenzó a desarrollarse en Bogotá.

ASISTENTES

A este Seminario asisten 35 personas. Entre ellas 4 obispos, personal ejecutivo de los Departamentos de Educación y Acción Social del CELAM, el Cuerpo de expositores, un grupo de expertos latinoamericanos y representantes de Movimientos juveniles del continente, ta-

les como Juventud Agraria Católica, Asociación Cristiana de Jóvenes, Juventud Estudiantil Católica, Movimiento Obrero, Guías Scouts, Movimiento Internacional Estudiantes Católicos, Juventud Obrera Católica Femenina, Secretariado Latinoamericano del Mijar. Dirigentes Universitarios, Estudiantes de Secundaria, etc.

FINALIDAD

La finalidad de este Seminario, como ya habíamos tenido oportunidad de informarlo en una entrega pasada de "CELAM", es "estudiar científicamente aquellos aspectos del sistema social latinoamericano que inciden en la formación social de la niñez y de la juventud... Para provocar una toma de conciencia entre aquellos que viven más en contacto con la problemática juvenil, acerca de la necesidad de los métodos más adecuados para procurar la integración de la juventud de una manera eficiente en la nueva sociedad que se avecina".

SISTEMAS DE TRABAJO

La mecánica de trabajo que se ha impuesto para esta reunión, considera tres momentos fundamentales. En el primero se analiza la realidad latinoamericana en relación con la juventud, y en él se presentan los estudios "Los Grandes desafíos de la sociedad latinoamericana con relación a la Juventud", "Los tipos de comportamiento y actitud del joven latinoamericano hoy", "Los re-

sultados de la Educación Social de la juventud en América Latina en este Siglo", y "Las experiencias en la formación social de la juventud latinoamericana, surgidas después de la última guerra mundial".

Un segundo momento lleva a los participantes del seminario a realizar una reflexión sobre los puntos estudiados acerca de la realidad latinoamericana. En este momento se presentan los estudios "El proceso de socialización y la vocación integral del hombre", "El proceso de personalización y la vocación integral del hombre hoy", e "Instrumentos y medios que actúan como factor de personalización y socialización. Medios de Comunicación Social".

El tercer momento estará consagrado a un planeamiento para una acción en orden a la formación social de la juventud. En palabras de Dom Cándido Padín "debemos elaborar derroteros prácticos para la acción de los católicos en este campo. Serán derroteros de colaboración, de aporte, que nunca pretenderán ser palabra definitiva. Pero nos corresponde ofrecer este servicio. Esos derroteros tendrán que tocar las principales áreas de la actuación social que ejercen una influencia en la formación de la juventud, tales como el área familiar en primer lugar, el área institucional y todo lo que tenga que ver en torno a la escuela, a la universidad y a la formación en general. Por supuesto que también el área socio-política".

LA FAMILIA: AGENTE DE CAMBIO

A los Lectores:

El próximo mes de septiembre, tendrá lugar en Santiago de Chile el V Encuentro Latinoamericano del Movimiento Familiar Cristiano.

Este Encuentro se está preparando en forma muy cuidadosa. Millares de matrimonios pertenecientes al Movimiento Familiar Cristiano adelantan un estudio que permitirá trabajar sobre bases muy reales. Es un estudio sobre las condiciones socio-económicas, políticas y religiosas del continente.

Recientemente, los presidentes continentales del Movimiento Familiar Cristiano, Antonio y Cristina Alcocer, y el Asesor Continental del mismo, Pbro. Ignacio Navarro, realizaron una gira por todo el continente para coordinar y animar los trabajos preparatorios del encuentro.

A su paso por Bogotá, visitaron el Secretariado General del CELAM, y concedieron al editor de este Boletín el reportaje que a continuación ofrecemos en estas páginas.

I

EL MUNDO DE LOS QUE HOY SE CASAN

El mundo de los que hoy se casan, será el tema de nuestro próximo V Encuentro Latinoamericano del Movimiento Familiar Cristiano. Es un tema que fue seleccionado durante la Asamblea General del Movimiento, en nuestra reunión de Bogotá durante el pasado Congreso Eucarístico.

¿Por qué hemos seleccionado este tema? Porque tenemos un interés muy especial en que la familia latinoamericana sea *un agente de cambio*, y no como hasta el momento ha sido, o como por lo menos parece haber sido, *un fusible que aguanta todos los cambios*.

Nos interesa fundamentalmente que lejos de aguantar los cambios, la familia sea agente de los cambios.

60.000 MATRIMONIOS ESTUDIAN LA PROBLEMÁTICA CONTINENTAL

Deseamos que nuestro Encuentro de Santiago de Chile nos permita conocer, hasta donde sea posible, algunos de los aspectos de las realidades continentales que tienen íntima vinculación con la vida familiar, para poder programar un trabajo efectivo, y muy real, en los próximos años en pro de la familia latinoamericana.

Estamos preparando nuestro encuentro mediante un gran estudio continental, que aspiramos sea hecho por los 60.000 matrimonios con que cuenta el Movimiento Familiar en 19 países de América Latina.

Este estudio, en base a un cuestionario de 42 materias, está dirigido en tres grandes sentidos: conocimiento y reflexión sobre las realidades socio-económicas, las realidades políticas y las realidades religiosas de América Latina.

Con este estudio no solamente perseguimos preparar el Encuentro de Santiago, obtener las bases de las deliberaciones que allí tendremos, sino lograr que a través del estudio haya una concientización no solo de los miembros del Movimiento Familiar sino de la comunidad donde existan estos miembros. Así, creemos contribuir a una toma de conciencia, absolutamente necesaria en el continente.

DESARROLLO Y FAMILIA

Hablando sobre el papel fundamental que debe desempeñar la familia en América Latina, creemos que esta debe considerarse *como formadora de personas*. Es un primer campo de acción del Movimiento Familiar. Igualmente la familia debe considerarse *como educadora de la fe*. Es otro campo de acción para el Movimiento. Pero es necesario darle a la familia una tercera dimensión en su papel vital: *promotora del desarrollo*. Y estos son los aspectos que buscamos clarificar y poner en marcha definitiva en el Encuentro de Santiago.

II

SITUACION DE LA FAMILIA LATINOAMERICANA

El Movimiento Familiar está consciente del grave problema de la familia latinoamericana. Decimos grave por la siguiente razón. En primer lugar el 50% de la población latinoamericana está prácticamente por fuera de la estructura familiar: madres solteras, hijos abandonados, uniones no legítimas, hijos extramatrimoniales, dobles, triples y hasta cuádruples familias. Y no se crea que es una situación reinante solamente en ambientes populares sino que también existe y con iguales características en ambientes altos de la sociedad, en ambientes económicamente estructurados.

En segundo lugar, porque un gran porcentaje de la otra mitad de los latinoamericanos, es afectada por la *desintegración familiar*. Desintegración causada fundamentalmente por los desequilibrios familiares.

NO HAY MADUREZ SICOLOGICA

Es triste, pero tenemos que confesar, que la raíz de todos estos problemas es una inmadurez, un infantilismo frente al matrimonio. América Latina no tiene material humano preparado para el matrimonio. La gente se casa niña, psicológicamente hablando.

Aquí es donde se comprende la importancia de preparar a los latinoamericanos para el matrimonio. De crearles condiciones para una madurez psicológica que los haga capaces de amar verdaderamente, capaces de progresar, capaces de desarrollar su familia. La infelicidad familiar es debida a la carencia de estos ambientes.



ANTONIO ALCOCER
Presidente Continental del M. F. C.

LA FAMILIA PIDE QUE SE ENTIENDA SU RIQUEZA

EL ESCAPISMO

Nos preguntamos muchas veces el por qué de la desintegración familiar. Hay muchos factores, pero uno de los principales es el *escapismo*. Ante la carencia de ambientes que permitan un desarrollo normal de la familia, en la cual se encuentre la felicidad, muchos latinoamericanos optan por escapar de su propia familia y buscan la felicidad fuera de ella. Es decir los persigue la infelicidad familiar. Entonces tenemos el alcoholismo, las uniones ilegítimas, el abandono del hogar, etc., etc.

De ahí que en Latinoamérica se imponga la necesidad de un trabajo a fondo para, en primer lugar, tratar de preparar a la gente al matrimonio a fin de que vean en él su auténtica vocación cristiana, para que comprenda que el matrimonio es un valor esencialmente cristiano. Y luego, un trabajo para que haya madurez psicológica en los hogares, para que la familia encuentre una situación más serena, más tranquila. Si se logra esto, automáticamente se estaría elevando el nivel del pueblo latinoamericano. Y la familia entraría a ser verdadera célula vital promotora y creadora del desarrollo y no el fusible que aguanta todas las descargas de las condiciones del continente.

CAMBIOS EN LA FAMILIA

Muchos cambios, como todo en Latinoamérica, tiene que sufrir la familia. La estructura actual de la familia responde a unas circunstancias que están siendo superadas muy rápidamente. Existe la necesidad imperiosa de estudiar a fondo un cambio en la estructura familiar para lograr que esta no sea simplemente algo aislado sino que se constituya realmente en el fermento de la comunidad latinoamericana.

La familia actual se caracteriza fundamentalmente en algunos sectores por ser nuclear. Preocupada casi exclusivamente por sus propios intereses afectivos, sentimentales, económicos, etc. Es verdad que un humanismo nuevo ha ido abriendo la familia hacia horizontes más amplios. Un poco más de diálogo, más de hospitalidad en otros sectores. Pero en el fondo subsiste fundamentalmente la familia patriarcal.

Sin embargo, se impone el ir abriendo la familia hacia un pluralismo. Pluralismo que debe consistir en un despertar de la conciencia de cada hogar sobre las necesidades de la comunidad a la cual pertenece. América Latina necesita una familia no tan exclusivamente preocupada de sus propias cosas, in-

clusivo del amor, sino una familia que sienta, que viva la comunidad, que sea para esa comunidad fuente de amor, fuente de desarrollo, fuente de alegría y fuente de impulso para el desarrollo y el mejoramiento general.

III

SE HABLA UN LENGUAJE DIFERENTE

¿Qué le pedimos nosotros, como miembros del Movimiento Familiar Cristiano a la Iglesia Latinoamericana?

Si por Iglesia entendemos jerarquía (obispos y sacerdotes, claro que no es la manera de entenderlo, pero la gente tiene este concepto), a ella (a ellos) lo primero que le pediríamos es que entiendan, que comprendan la riqueza que tiene la familia.

Hay un gran número de obispos y de sacerdotes que no acaban de darse cuenta de los aspectos fundamentales de la misma. No los valorizan, simplemente, porque no los entienden, y por lo tanto resultan hablando un lenguaje distinto del que hablan el esposo y esposa. Lenguaje diferente de obispos, sacerdotes y de esposo y esposa, o de familia completa.

Por vivir los sacerdotes el carisma de su celibato, si no tienen un contacto con los ambientes familiares, el matrimonio y todas sus circunstancias pueden resultar para ellos un mundo extraño. Así para ellos los valores propios de la vida familiar son una verdadera incógnita.

Por tanto es de vital importancia que en la formación sacerdotal se ponga un énfasis especial para la pastoral familiar. Que los futuros sacerdotes, desde el Seminario entren en contacto con la familia a fin de que puedan ir adquiriendo una vivencia profunda de la misma.



CRISTINA DE ALCOCER
Presidenta Continental del M. F. C.

¿SE PERDERA LA VOCACION...?

Hay en algunos ambientes un miedo atroz al contacto entre los jóvenes que se están preparando al sacerdocio con la vida familiar. Se piensa que los seminaristas o los sacerdotes jóvenes querrán casarse.

Sin embargo, la experiencia del Movimiento Familiar Cristiano al respecto es bien distinta. Nos hemos dado cuenta que cuanto más valoriza el sacerdote o el joven seminarista la familia, la vida conyugal como la expresión del legítimo amor humano, tanto más descubre las riquezas y los valores de su sacerdocio, de su vocación, de su estado cónyuge. Entonces comprende que este estado celibatario es una verdadera entrega al Señor a través de las familias, para servir las a ellas, para que ellas, aumenten su propia riqueza familiar.



La familia: Formadora de personas, educadora de la fe, promotora del Desarrollo.

SACERDOTES PREPARADOS PARA PASTORAL FAMILIAR

La familia latinoamericana necesita angustiosamente sacerdotes preparados para una auténtica pastoral familiar.

Pasa a la página 11

Denunciamos la Injusta Situación de Bloqueo

A LOS LECTORES

Como todas las Conferencias Episcopales de América Latina, la Conferencia de la República de Cuba, ha dedicado sus reuniones del presente año al estudio y a la aplicación de las Conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Hasta el presente los Obispos cubanos han celebrado dos reuniones con esta finalidad. La primera a comienzos del mes de marzo, y la segunda a comienzos del mes de abril. Ambas reuniones tuvieron por objeto especial el estudio de las Conclusiones de Medellín.

Al finalizarse la reunión del mes de abril, el Episcopado cubano dirigió un comunicado a la Iglesia de dicho país, en el cual le participaba las reflexiones que lo habían ocupado durante las sesiones de trabajo.

En abril los Obispos cubanos centraron su atención en el discurso inaugural de Paulo VI a la Segunda Conferencia, y en el texto del mensaje a los pueblos de América Latina, dirigido por los Obispos del Continente el día que finalizaron los trabajos de Medellín.

"Se inaugura hoy, con esta visita, un nuevo período de la vida eclesial", decía Paulo VI en Bogotá.

"Como Pastores, con una responsabilidad común, queremos comprometernos con la vida de todos nuestros pueblos en la búsqueda angustiosa de soluciones adecuadas para sus múltiples problemas", dice el Mensaje a los pueblos de América Latina.

Basados en estas afirmaciones, los Obispos cubanos se preguntan: ¿Cuál es la originalidad del nuevo período que se abre para la Iglesia de América Latina?

Su respuesta es: "Esa originalidad reside en una renovada visión de nuestra moral social".

"CELAM" se complace en ofrecer a sus lectores algunos apartes del comunicado que dirigió el Episcopado Cubano a la Iglesia de su Nación.

NUEVA MORAL SOCIAL

¿"Dónde radica la originalidad de este 'nuevo período de la vida eclesial' que destacaba el Papa y cuáles son las responsabilidades a que nos compromete la declaración de Medellín? Entendemos que, junto con otros aspectos igualmente importantes, esa originalidad reside en una renovada visión de nuestra moral social de acuerdo con las responsabilidades que nos plantea el problema del desarrollo. Sobre este



Monseñor FERNANDO AZCARATE
Obispo Auxiliar de La Habana

tema versaron nuestras reflexiones a lo largo de la reunión, cuyos resultados procedemos a exponer".

Ante todo es evidente que como Pastores de la Iglesia, —al servicio permanente e irrenunciable de la salvación de Cristo para todos los hombres—, constituye un deber nuestro subrayar que "La originalidad del mensaje cristiano, como dice la Conferencia de Medellín, no consiste directamente en la afirmación de la necesidad de un cambio de estructuras, sino en la insistencia en la conversión del hombre, que exige luego ese cambio". (D. M. II, p. 52).

CAMBIO DE CONDUCTA

La conversión, pues, lleva consigo un cambio de conducta en busca de una fidelidad mayor a la voluntad de Dios, fidelidad que tiene en cuenta por un lado la moral revelada, y por otro, la adaptación de esa moral de acuerdo con los "signos de los tiempos", según una visión actual de la virtud de la prudencia. Ahora bien, hay dos "signos de los tiempos" muy claros en nuestros días: Primero, el desarrollo de los pueblos; segundo, una complicada red de relaciones humanas, tanto en el orden nacional como en el internacional. De todo esto resulta que no basta, desde luego, una moral simplemente individual, ni tampoco una moral social que ponga su acento, casi exclusivamente en el uso de las cosas externas; se requiere una moral social, que sin desconocer la realidad obje-

tiva, tenga sin embargo, como punto de partida la persona humana, en su vocación al desarrollo integral.

Esta moral plantea a cada hombre el deber de cumplir su vocación al desarrollo. Y en el orden práctico de las realizaciones tal deber crea, indudablemente, una solidaridad humana. El amor ha de ser para el cristiano el alma de esta generosa actitud.

Dicho en otros términos: la actitud del cristiano implica una renovación de moral social, máxime cuando está inmerso en una realidad como la nuestra en que se afronta como un móvil fundamental el problema del desarrollo.

Las líneas maestras de esa renovada "moral social" están contenidas en dos documentos del Magisterio universal de la Iglesia que deberían estar incluidos en la formación cabal de todos los cristianos: la "Constitución Pastoral Gozo y Esperanza" del Concilio Vaticano II; y la celebrada encíclica sobre "El Progreso de los Pueblos" de Su Santidad Paulo VI...

NUEVA ESPIRITUALIDAD PARA EL DESARROLLO

La importancia del trabajo en la perspectiva de una renovada moral del desarrollo, ha de conducirnos forzosamente a renovar nuestra espiritualidad con relación al mismo. Aunque deploramos los excesos que puedan acompañar esa realidad necesaria para conseguir el desarrollo, y auspiciamos todos los medios legítimos para superarlos, el trabajo del cristiano tendrá siempre una motivación espiritual que le es propia y que nadie podrá arrebatárle. Ninguna síntesis mejor, ni más autorizada al respecto, que la que nos ofrece la misma encíclica sobre "El Progreso de los Pueblos": "El trabajo ha sido querido y bendecido por Dios. Creado a imagen suya, el hombre debe cooperar con el creador en la perfección de la creación, y marcar, a su vez, la tierra con el carácter espiritual que él nos ha recibido". Porque "todo trabajador es un creador". "Más aún viviendo en común, participando de una misma esperanza, de un sufrimiento, de una ambición y de una alegría, el trabajo une las voluntades, aproxima los espíritus y funde los corazones; al

Pasa a la página 11

DENUNCIAMOS LA INJUSTA...

Viene de la página 10

realizarlo los hombres descubren que son hermanos". Y no obstante su ambivalencia y los riesgos que conlleva de posible deshumanización "el trabajo de los hombres, mucho más para el cristiano, tiene todavía la misión de colaborar en la creación del mundo sobrenatural, no terminado, hasta que llegemos todos juntos a constituir aquel hombre de que habla San Pablo, que realiza la plenitud de Cristo" (P. P. Nos. 27-28)...

EL AISLAMIENTO

"Por lo demás, cuántos excesos no son debidos a la situación concreta de aislamiento en que venimos viviendo desde hace varios años! ¿Quién entre nosotros ignora las dificultades de toda índole que entorpecen el camino que debe conducir al desarrollo? Dificultades internas, originadas en la novedad de la problemática y en su complejidad técnica, aunque producto también de las deficiencias y pecados de los hombres; pero, en no menor proporción, dificultades externas, vinculadas a la complejidad que condiciona las estructuras contemporáneas de las relaciones entre los pueblos, injustamente desventajosas para los países débiles, pequeños, subdesarrollados. ¿No es este el caso del bloqueo económico a que se ha visto sometido nuestro pueblo, cuya prolongación automática acumula graves inconvenientes a nuestra Patria? Inconvenientes que pesan, principalmente, sobre nuestros obreros de la ciudad y del campo, sobre nuestras amas de casa, sobre nuestros niños y jóvenes en proceso de crecimiento, sobre nuestros enfermos, en fin, para no alargar los casos, sobre tantas familias afectadas por la separación de sus seres queridos.

APELAMOS A LA CONCIENCIA

Buscando el bien de nuestro pueblo, y fieles al servicio de los más pobres conforme al mandato de Jesucristo y al compromiso proclamado nuevamente en Medellín, denunciamos esta injusta situación de bloqueo que contribuye a sumar sufrimientos innecesarios y a hacer más difícil la búsqueda del desarrollo. Apelamos, por tanto, a la conciencia de cuantos están en condiciones de resolverla para que emprendan acciones decididas y eficaces a conseguir el cese de esta medida.

LA FAMILIA PIDE QUE SE ENTIENDA SU RIQUEZA

Viene de la página 9ª

NO UN CATALOGO DE PECADOS

La primera necesidad de la familia en Latinoamérica es contar con una pastoral familiar auténtica. Pero para esto es necesario que la jerarquía comprenda, conozca, valore a la familia integralmente y que de ello surja entonces la verdadera pastoral familiar, que no se siga entendiendo esta pastoral como un catálogo de pecados sexuales. Que no se vea en el matrimonio solamente sexo sino su integración total. Que la "Pastoral Familiar" no sea una lista de faltas contra el sexto y noveno mandamientos, sino que sea todo el conjunto de los aspectos positivos, profundamente humanos y profundamente cristianos de la vida familiar, de la vida sacramental. Así no se improvisará, ni se hablarán diferentes lenguajes.

Como miembros del movimiento consideramos la Conferencia de Medellín y especialmente sus conclusiones un auténtico milagro. Algo realmente trascendental. No pensábamos que la Iglesia latinoamericana fuera a adoptar las Conclusiones que adoptó. Vimos en Medellín hombres comprometidos. Hombres sinceros. Obispos realmente con el carisma pastoral. Por todo ello vemos que Medellín es una luz para el continente, luz que hace ver claramente la presencia del Espíritu Santo en la Iglesia Latinoamericana.

El Espíritu Santo obró en Medellín energicamente: hizo aprobar documentos valientes, realistas, puestos en la auténtica realidad latinoamericana. Hizo comprometer a nuestra jerarquía. (Claro está que muchos en Latinoamérica nos preguntamos si toda la Iglesia querrá ser dócil al Espíritu de Dios y en consecuencia poner en práctica las Conclusiones de Medellín. Algunas personas, algunos sectores nos crean una duda).

LO QUE NOS INTERESA DE MEDELLIN

Al Movimiento Familiar Cristiano le interesa todo lo que fue Medellín. Repetimos: allí estuvo el Espíritu Santo y los Obispos que firmaron las Conclusiones fueron fieles a El. Nos interesa fundamentalmente el espíritu de estas Conclusiones. Pero en concreto, queremos señalar que el Movimiento Familiar Cristiano siente como propio todo lo referente al cambio de las estructuras, en los Documentos de Justicia y Paz. Sin estos documentos no habrá cambios. Nos interesa muchísimo también todo lo que tenga que ver con las comunidades de base, con la catequesis y con la liturgia, especialmente con una liturgia doméstica. Vemos en ella un camino urgentísimo para la espiritualidad familiar y para un permanente contacto de la familia con Dios. Y claro que para nosotros es de vital importancia lo que dijo la Conferencia sobre la Pastoral de Juventudes.

Con nuestro encuentro de Santiago de Chile el Movimiento Familiar Cristiano en Latinoamérica busca llevar a la práctica a través de la familia lo que el Espíritu de Dios dictó en Medellín.

LES PEDIMOS

QUE NO SE ASUSTEN

En concreto, el Movimiento Familiar Cristiano pide a la jerarquía Latinoamericana que no se asuste cuando vea que estamos tratando de formar laicos adultos, matrimonios comprometidos a vivir intensamente su sacramento, como expresión total de su vocación cristiana. Que respeten nuestra formación y nuestra adquisición de adultos en el laicado. Nos interesa muchísimo que nos permitan participar y ayudarles en su pastoral, y que nos den sacerdotes que conozcan pero que conozcan realmente, lo que es la familia para que luego puedan guiarnos.

LA CONFERENCIA DE MEDELLIN: UN MILAGRO

En nuestro Encuentro de Santiago de Chile vamos a trabajar iluminados por las Conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. El Movimiento tiene por guía lo que dijeron los obispos en Medellín.

La Reunión de la Presidencia del CELAM

(VIENE DE LA PAGINA 1A.)

de mayo, para tratar una serie de asuntos de vital importancia para la marcha del Consejo, y en vista de que el año pasado, no se pudo realizar la reunión estatutaria anual, por haberse celebrado en Medellín la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Temario

El temario que debe estudiar esta reunión plena de la Presidencia es bastante amplio dadas las circunstancias de la Iglesia continental, y del CELAM como tal.

En primer lugar la reunión se ocupará del estudio sobre la participación de la Iglesia de América en el próximo Sínodo extraordinario de Roma. Dom Avelar Brandao Vilela, como Presidente del CELAM, y como uno de los miembros de la Comisión Preparatoria del Sínodo, hará una exposición sobre los pasos que se hayan dado en este sentido. Luego se estudiará el tema: Aporte de la Iglesia Latinoamericana al próximo Sínodo de Obispos.

A continuación la atención recaerá sobre otro tema de singular importancia para la Iglesia Latinoamericana: "Las principales líneas de aplicación de los Documentos de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano".

En este momento habrá, lo que podríamos llamar un inventario, de cuanto hasta el presente se ha hecho en el continente, en todo sentido, por la aplicación de las Conclusiones de Medellín: Conferencias Episcopales Nacionales realizadas para tal finalidad, divulgación de los textos de las conclusiones, experiencias obtenidas, programas en acción, etc., etc. Luego el CELAM entrará a fijar algunas políticas tendientes a impulsar aún más el estudio y la aplicación de Medellín, lo mismo que a establecer servicios especiales para colaborar con las jerarquías episcopales nacionales en este sentido.

Los Institutos

A continuación la Presidencia se ocupará de "el estudio sobre los Institutos del CELAM". Como es ampliamente sabido el CELAM posee en Latinoamérica los siguientes Institutos para la for-

mación y especialización de personal en diversos campos de la pastoral: Instituto Latinoamericano de Catequesis de Santiago de Chile (ICLA-SUR), Instituto Latinoamericano de Catequesis de Manizales, Colombia (ICLA-NORTE), Instituto Pastoral Latinoamericano de Quito (IPLA), Instituto de Liturgia Pastoral de Medellín, Colombia.

El CELAM desea estudiar muy a fondo el funcionamiento y los servicios que están prestando a la Iglesia Latinoamericana estos organismos. Hasta el momento han desempeñado un gran papel, pero las directivas del Consejo desean que cada vez más estén en una línea de mayor servicio a la Iglesia Latinoamericana, de acuerdo a las necesidades actuales de la Pastoral y a las necesidades generales del continente.

Secretariado General y Departamentos

Otro tema muy importante será el estudio sobre "La relación de los Departamentos del CELAM con el Secretariado General y los Departamentos entre sí".

El Consejo por constitución posee un Secretariado General y una serie de Departamentos a través de los cuales se realiza la actividad de servicio a la Iglesia Latinoamericana. Hasta el presente estos Departamentos son: Pastoral, Liturgia, Comité Latinoamericano de la Fe, Ecumenismo, Misiones, Vocaciones, Seminarios, Clero, Pastoral Universitaria, Educación, Acción Social, Apostolado de los Laicos, Comunicación Social.

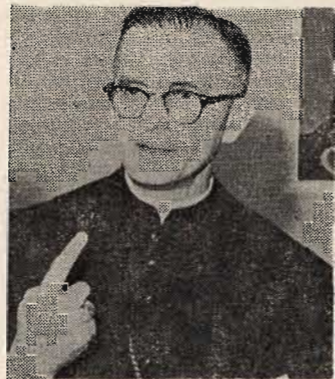
Cada uno de estos Departamentos tiene un obispo presidente y una comisión Episcopal, y cuenta con una Secretaría Ejecutiva y los órganos de acción necesarios.

A medida de las experiencias, y sobre todo de las necesidades para servir mejor a la Iglesia del Continente, tanto el Secretariado General, como los Departamentos han ido creciendo y se necesita un estudio que lleve a fórmulas concretas de trabajo para que haya entre el órgano central del CELAM y los Departamentos un sincronismo que permita por un lado la plena coordinación y por otro lado la libertad de acción.

Este tema de estudio es de mucha importancia para el CELAM mismo y para la Iglesia continental ya que es a través de los Departamentos como el Consejo concretiza su voluntad de servicio. Por otro lado las circunstancias nuevas de la Iglesia Continental, especialmente a partir de Medellín, exigen al CELAM nuevos esfuerzos y le abren nuevas perspectivas para su trabajo.

Reunión anual

Finalmente, la Presidencia se ocupará de preparar la próxima reunión anual estatutaria del Consejo. Esta tendrá que realizarse, por estatutos, el próximo mes de noviembre.



Cardenal Eugenio de Araújo Sales, Arzobispo Primado del Brasil, presidente del Departamento de Acción Social del CELAM, asistente a la reunión.

Entre otras cosas se escogerá la ciudad latinoamericana en la cual haya de reunirse el CELAM en su XII Conferencia Anual. En esta próxima reunión anual el Consejo deberá abocar el nombramiento de algunos de sus directivos ya que por estatutos a varios Obispos Presidentes de Departamento se les ha vencido su periodo, otros se han visto impedidos para cumplir con su misión y, también por estatutos, se hace necesario reintegrar las comisiones Episcopales de los mismos Departamentos.

Amplia información

En el próximo "CELAM" (junio - No. 22) informaremos ampliamente sobre los resultados de esta reunión plena de la Presidencia. En especial, sobre las medidas y políticas tomadas para la aplicación de los Documentos de Medellín, la sede de la reunión anual, los temas que allí se tratarán y el aporte de la Iglesia Latinoamericana al Sínodo Romano.

Colaboración y Coordinación entre las Iglesias de EE. UU. y Latinoamérica

Viene de la página 1*

formario en el No. 19 de "CELAM" (marzo) las Reuniones Interamericanas de Obispos surgieron hace algunos años por iniciativa del Comité Episcopal Norteamericano para América Latina (U. S. Bishop's Committee for Latin America), a través del Latin America Bureau (LAB) y del CELAM.

tuvieron lugar en Santiago de Chile, Miami y Detroit. En todos estos encuentros se han tratado temas muy importantes y fructíferos. Sin embargo en este cuarto encuentro, y dadas las condiciones de la Iglesia Latinoamericana después de la Conferencia de Medellín, la reunión reviste un carácter de singular trascendencia.



Monseñor Eduardo Pironio, Secretario General del CELAM; Monseñor Humberto S. Madeiros, de la Comisión Episcopal de Estados Unidos para América Latina y el P. Luis Colonese, Director del Latin American Bureau.

Estas reuniones interamericanas tienen por objeto estudiar algunos puntos eminentemente prácticos de la colaboración y de las relaciones de la Iglesia de los Estados Unidos con la Iglesia Latinoamericana.

Cuarta Reunión

La próxima será la cuarta reunión interamericana. Las tres anteriores

Asistentes

A las Reuniones Interamericanas concurren representantes de la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos, del Comité Episcopal Norteamericano para América Latina, Ejecutivos del Latin America Bureau, la Presidencia del CELAM, obispos latinoamericanos en repre-

sentación de áreas geográficas del continente, y personal de expertos tanto norteamericanos como latinoamericanos.

Estudios

Cinco aspectos principales conforman el temario del próximo encuentro Interamericano. En primer lugar se hará un resumen de todos los asuntos y materias tratados en las anteriores reuniones. Estará a cargo de la representación de los Estados Unidos.

En segundo lugar se analizará el tema "Líneas Pastorales que se desprenden de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano". Ha sido encomendado al Departamento de Pastoral del CELAM y su exposición estará a cargo del Secretario Ejecutivo del mismo Departamento, Pbro. Edgard Beltrán Acosta.

El tercer objeto de la atención será un estudio sobre "Las relaciones temporales entre América y Estados Unidos, y su influencia en las relaciones eclesiales". Responde por esta exposición el doctor Carlos Acedo Mendoza, Secretario de la Comisión Venezolana "Justicia y Paz".

A continuación los obispos interamericanos se detendrán en un análisis del tema "Envío de personal norteamericano a América Latina y su preparación". La preparación de este tópico estuvo a cargo de la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR) y la presentación está al cuidado del Presidente de la CLAR, Padre Manuel Edwards.

Por último la reunión sentará normas de acción concreta según las conclusiones a las cuales se hayan llegado en los estudios anteriores.

Encuentro: DEC - CLAR - CIEC



Las Directivas del DEC, la CLAR y la CIEC, durante la reunión de coordinación.

(VIENE DE LA PAGINA 1A.)

Estudiar algunos puntos concretos de coordinación, ya que las tres entidades veían la necesidad de un mayor acercamiento entre ellas, a fin de crear condiciones mejores para una auténtica y sincera pastoral educativa de conjunto en el continente.

Asistentes

En el Encuentro de Coordinación tomaron parte Dom Cándido Padín, Obispo de Lorena (Brasil), y Presidente del DEC; el Secretario Ejecutivo de este Departamento, Padre Cecilio de Lora y el Padre Miguel Cabello, Director de la Sección de

Planeamiento del mismo DEC; por parte de la CLAR participaron su Presidente y Secretario, Padres Manuel Edwards y Luis Patiño, respectivamente; y en representación de la CIEC los Padres Jorge Chacón, Presidente y José R. Vaccaro, Secretario Ejecutivo.

Aspectos concretos de coordinación

Entre los varios temas tratados, se discutió la coordinación concreta con relación a los Encuentros, Reuniones y Seminarios que las tres entidades realizan; la Coordinación en los cursos de formación de personal; la unión de fuerzas para publicaciones tales como revistas, boletines y libros y la coordinación con organismos internacionales de la Iglesia, de organizaciones internacionales y nacionales con los cuales las tres entidades mantienen estrechos vínculos.

Nuestra Palabra Signo de Compromiso

Tal como lo anunciamos en "CELAM" pasado (abril - No. 20), durante la segunda quincena del mes de abril, se reunió en San Miguel, Provincia de Buenos Aires, la Conferencia Extraordinaria del Episcopado argentino.

FINALIDAD

"El fin primordial de esta Asamblea, ha sido adaptar a la realidad actual del país (Argentina), las Conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano", dicen los obispos argentinos en la introducción de la Declaración final de su Conferencia.

TEMAS TRATADOS

Durante la Conferencia Extraordinaria el episcopado argentino laboró sobre las mismas tres áreas de acción pastoral que ocuparon la atención de la Segunda Conferencia General, de Medellín: Promoción Humana, Evangelización y Crecimiento de la Fe, Iglesia visible y sus estructuras "Relacionadas con el proceso de la transformación del Continente, que se concentra principalmente en la realización concreta de la justicia social y de la paz; en una nueva evangelización; y en la renovación de algunas estructuras de la Iglesia Visible para adaptarla a las necesidades del mundo de hoy y a las exigencias del Concilio Vaticano II".

NUESTRA PALABRA

La Declaración Final de los Obispos argentinos, comienza, como exhortación de las reflexiones y actitudes que expresan en el texto de la misma, con las siguientes ideas, entresacadas del mensaje dirigido a los pueblos de América Latina por el episcopado del continente al finalizar la Conferencia de Medellín:

"Nuestra palabra de pastores quiere ser un signo de compromiso. Creemos que estamos en una nueva era histórica. Ella exige claridad para ver, lucidez para diagnosticar y solidaridad para actuar. Esperamos ser fieles a los compromisos que hemos contraído en estos días. Tenemos fe en Dios; en los hombres; en los valores y en el futuro de América Latina".

Por carencia de espacio "CELAM" lamenta positivamente no poder ofrecer el texto integral de la Declaración del Episcopado argentino después de su Conferencia Extraordinaria.

Presentamos en estas páginas los textos relativos al estudio sobre la Paz y al diálogo como responsabilidad del episcopado.

EL DIALOGO

Cada vez que repasamos los 16 Documentos Conciliares y las Conclusiones de Medellín para resumir nuestras obligaciones con Cristo y nuestros compromisos con el mundo de hoy, quedamos espantados ante nuestra tremenda responsabilidad: la hemos meditado de nuevo en estos días.



Monseñor VICENTE F. ZAZPE
Obispo de Rafaela, Argentina

LA AUTORIDAD: UN SERVICIO

Tenemos la viva conciencia de que la autoridad que nos ha sido conferida para enseñar, santificar y regir al Pueblo de Dios, si bien es potestad verdadera, propia y no delegada, es, en su misma raíz y razón de ser, un *servicio*.

Servicio, ante todo, de *amor*; a imagen de Cristo, el Maestro, el Supremo Sacerdote y el Buen Pastor, que no vino a ser servido, sino a servir, y a dar su vida por sus ovejas.

Servicio de *verdad*, porque ni la doctrina que predicamos es nuestra, es del Padre; no es nuestra la grey que apacentamos: es de Cristo. Tendremos que dar cuenta a Dios de cada uno de los Presbíteros que forman nuestro presbiterio y de cada uno de los fieles que el Señor nos ha entregado.

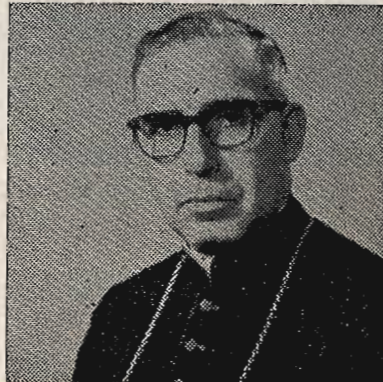
SIN ESCUCHAR... NO SE PUEDE GOBERNAR

Por la participación del ministerio episcopal conferido a los presbíteros en el sacramento del Orden, comprendemos, que hoy más claramente que antes, no es posible gobernar la Diócesis sin escucharlos, consultarlos, dialogar con ellos, como con nuestros hermanos y amigos, sobre las necesidades y modalidades del trabajo personal y el bien de la Iglesia.

CARIDAD SIN PREJUICIOS

Este diálogo, enraizado en la voluntad salvífica de Dios e impregnado de amor, es el *sentido de la autoridad* y de la *obediencia* que funda nuestra responsabilidad común. No es fácil, hoy, mandar, ni obedecer. Es difícil atinar en los medios más oportunos para llegar a ese diálogo sincero y fraterno. Por un lado, deben estar presentes la justicia y el deber. Por otro, la caridad, sin prejuicios, debe animar e impregnar todas las relaciones del Presbiterio: entre Obispo y Presbíteros y la unión y cooperación fraterna de los sacerdotes entre sí.

Es difícil, porque no pocas veces se interpone la distancia de una generación a la diferencia de mentalidad. Vivimos una hora de renovación en la vida de la Iglesia, de inquietud en algunos de sus hijos, de transformación de la mentalidad contemporánea, de relajación de la moral social, de aceleración de la actividad humana, de espera a que la Iglesia Católica se muestre en todas sus manifestaciones más consciente de su misión, más libre de intereses temporales, más entregada a irradiar el Evangelio de salvación de que es portadora...

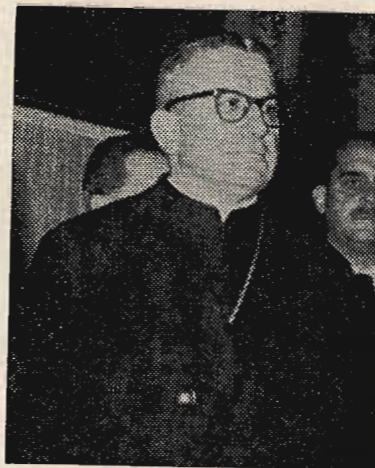


Mons. JUAN CARLOS ARAMBURU
Arzobispo de Buenos Aires

Por eso, es natural, es justo, que los presbíteros esperen de sus Obispos y éstos de sus Sacerdotes un compromiso recíproco de diálogo y de respeto a las leyes del mismo. Estamos dispuestos a sostenerlo y promoverlo.

INSTITUCIONALIZAR EL DIALOGO

Por difícil que sea, esa unión por el diálogo fundado en la sinceridad y el amor es *necesario*. Es la condición que exige Cristo para que el pueblo crea que El es enviado por el Padre. "Que sean uno..." a pesar de sus opiniones diversas.



Monseñor JOSE ANTONIO PLAZA
Arzobispo de La Plata, Argentina

Por otra parte, el Concilio ha abierto el camino al *institucionalizar* el diálogo en dos direcciones: a) el diálogo del Obispo con sus presbíteros, creando el *Consejo Presbiterial*; b) el diálogo con todo el Pueblo de Dios, aconsejando la creación del *Consejo Pastoral*.

El primero de ellos se ha ido estableciendo en todas las Diócesis. Nos falta aún madurez, agilidad, practicidad y cierta destreza pastoral necesarias a su funcionamiento normal. La experiencia nos llevará, esperamos, a la perfección deseada.

En cuanto al segundo, el proceso será más largo y difícil, sobre todo, si se han debilitado las estructuras antiguas sobre las cuales solíamos organizar nuestras fuerzas de apostolado.

De todos modos ambas Instituciones, podríamos decir, configuran por sí mismas una *nueva era en la historia de la Iglesia y del País*, cuyos signos más relevantes presentimos ya.

Curso para Formadores de Seminarios

Viene de la página 1ª

Seminarios del Consejo Episcopal Latinoamericano. El curso tendrá la dirección del Studium Theologicum de Córdoba, por intermedio de su Rector el Pbro. Dr. Esteban Karlic, y contando con el pleno respaldo del Arzobispo de Córdoba Monseñor Primatesta, quien alentó todas las gestiones desde el primer momento.



Pbro. Rubén Di Monti, Secretario de la OSLAM y del Departamento de Seminarios.

ASISTENTES

Como ya lo dijimos el curso estará destinado a personal del Cono Sur del Continente. Los alumnos serán aproximadamente 30. Los candidatos para el curso han sido seleccionado entre personal que actualmente está trabajando en Seminarios. Igualmente, se ha pedido como condición para su admisión que asistan en grupos, de por lo menos dos personas que trabajen en el mismo Seminario, con el objeto de facilitar la formación de equipos de trabajo durante el curso, y para continuar después de este, en los respectivos seminarios, un trabajo también de equipo.

PREPARACION

El presbítero Rubén H. Di Monte, Secretario Ejecutivo del Departamento de Seminarios y de la OSLAM manifestó: "Este primer curso destinado a estudiar los problemas y diversos aspectos para la formación del clero en los Seminarios Latinoamericanos, se ha venido preparando desde hace bastante tiempo. Con el objeto de informar ampliamente a los rectores de los seminarios del Cono Sur del Continente sobre la finalidad del curso, la OSLAM, por medio de su Presidente Monseñor Alfredo Disandro, ha visitado todos los países interesados. En todos ellos los formadores de los futuros sacerdotes han demostrado un gran interés por este servicio que prestará a las jerarquías Episcopales Nacionales la OSLAM y el Departamento de Seminarios del CELAM".

PLAN DEL CURSO

Durante el mes de trabajo del curso, se seguirá un plan de estudios que comprende en primer lugar una descripción y análisis de la realidad de América Latina, con materias como: "Mentalidad Contemporánea", "Líneas de la Historia de la

Iglesia en América Latina", "Líneas de la Historia del Sacerdocio y otros ministerios en América Latina", etc. Luego se estudiarán principios teológicos, psicológicos y sociológicos. El Curso finalizará con orientaciones prácticas, tendientes a la formación de los candidatos al sacerdocio.

PROFESORADO

El profesorado para este curso ha sido seleccionado en forma muy cuidadosa. Entre otros profesores se pueden citar: César Mandrioni, Ricardo Baztan, Lucio Gera, Monseñor Eduardo Pironio, Aldo Büntig, Renato Poblete, Gerardo Farrell y otros conocidos nombres en la teología, psicología y sociología latinoamericanas.

PRESENCIA DEL CARDENAL GARRONE

El curso contará con la presencia del Cardenal Gabriel María Garrone, Prefecto de la Sagrada Congregación para la Educación Católica. El Cardenal Garrone será también profesor del curso y actuará en la sección de "Orientaciones Prácticas". Expondrá los temas: "Documentos conciliares y episcopales de Medellín" y "El Problema de la escasez de Vocaciones Sacerdotales en América Latina, Causas y Principios de solución".

En la página de comentarios de este Boletín (página 3ª), los lectores encontrarán un artículo que complementa la presente información.



DIRECTORIO
CATOLICO LATINO-
AMERICANO

LIBROS AL SERVICIO DE AMERICA LATINA

Indudablemente, el Directorio Católico Latinoamericano, publicación preparada por el Secretariado General del CELAM, es una ayuda importantísima para el trabajo eclesial en el Continente. "Este libro será un aporte para una más efectiva coordinación, contribuirá a buscar caminos más propicios para una programación continental y hacer realidad, poco a poco, una pastoral de conjunto de carácter realmente latinoamericano" (Dom Avelar Brandao Vilela, Presidente del CELAM).

El Directorio es hoy por hoy la única obra que facilita un conocimiento general de la organización de toda la Iglesia Continental. La actual edición: 1968-1969, ofrece los datos más exactos que hasta el momento es posible presentar sobre la Iglesia Latinoamericana, dentro de las limitaciones propias que presenta la vastedad del continente.

* * *

El Departamento de Vocaciones del CELAM (DEVOC) ha enriquecido la literatura continental sobre problemas eclesiales, con la publicación de este libro que recoge los estudios, las ponencias y las conclusiones finales del Encuentro Latinoamericano sobre el diaconado permanente, celebrado en San Miguel (Buenos Aires) en mayo de 1968.

Además ofrece una panorámica general de todas las interesantísimas experiencias que se están realizando en los diversos países latinoamericanos en la restauración del Diaconado Permanente. También ofrece experiencias sobre la misma materia en otros continentes.

Este libro, como otros publicados por los Departamentos del CELAM se basa en estudios, realizaciones y trabajos netamente latinoamericanos y es un reflejo de la nueva pastoral continental.

* * *

Este Documento CELAM (No. 5) es el resultado del Primer Encuentro Continental de Misiones en América Latina, celebrado en Melgar (Colombia), en abril de 1968.

Para el problema misional de América Latina representa un aporte muy valioso por cuanto que las Conclusiones en él contenidas fueron el producto de quizás, el más serio estudio que hasta el momento se ha hecho en América Latina al respecto. Largos meses de preparación, encuestas a lo ancho y a lo largo del Continente, permitieron ver, juzgar y programar sobre una realidad.

"Responde, por una parte, a la angustia de muchos apóstoles que esperan orientaciones pastorales adecuadas a las situaciones en que desarrollan su actividad apostólica; y, por otra parte, a las orientaciones de los Documentos del Concilio, especialmente al decreto de Misiones, y a la Constitución Apostólica *Ecclesiae Sanctae*.

REPRESENTACION DE LA SANTA SEDE EN LA REUNION ANUAL DEL BID

A la pasada reunión anual del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), celebrada los días 22 y 23 de abril, en ciudad de Guatemala la asistió una delegación de la Santa Sede, por invitación del doctor Felipe Herrera, Presidente del BID.

La delegación estuvo integrada por Monseñor Marcos G. McGrath, Arzobispo de Panamá y Segundo Vice-Presidente del CELAM, Monseñor Joseph Gremillon, Secretario de la Comisión Pontificia Justicia y Paz, y el Arzobispo Aníbal Muñoz Duque, Administrador Apostólico de Bogotá.

Durante la reunión del BID se estudiaron algunos aspectos concretos del Fondo *Populorum Progressio*, creado por Su Santidad Paulo VI, mediante la donación de un millón de dólares, destinados a promover el desarrollo de los pueblos.

Monseñor McGrath, como Vice-Presidente del CELAM, tuvo oportunidad de explicar a los ejecutivos del BID los trabajos realizados por el CELAM tanto en la Reunión Extraordinaria del Mar de Plata (Argentina) como en la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en orden a promover un desarrollo integral del hombre latinoamericano.

CON SABOR LATINOAMERICANO

"CELAM" no es una publicación más en el continente. "CELAM" es una publicación con auténtico sabor latinoamericano.

Lo pone usted en contacto con:

El pensamiento de la Iglesia Latinoamericana.

Con los estudios sobre la problemática continental.

Con las iniciativas, exigencias y reflexiones de la nueva Iglesia Latinoamericana a partir del Concilio y de las Conclusiones de Medellín.

Con la vitalidad, los esfuerzos, y el dinamismo decidido de una Iglesia joven y llena de esperanza.

"CELAM" circula en 38 países (América Latina, Estados Unidos, Canadá y Europa).

"CELAM" se edita mensualmente. Se despacha por correo aéreo.

"CELAM" es un instrumento de trabajo.

"CELAM" es una ayuda.

Suscripción Anual:

Latinoamérica, Estados Unidos y Canadá	US\$ 4.50
Europa	US\$ 5.50
Colombia	\$ 45.00

Edición y Administración:
CELAM - Apartado Aéreo 5278
Bogotá - Colombia

COLECCION
DEVOC
No 3

RENOVACION
DE LA IGLESIA
Y
RENOVACION
DEL
DIACONADO
PERMANENTE
EN
AMERICA LATINA

5 CONSEJO EPISCOPAL
LATINOAMERICANO CELAM

LA
PASTORAL
EN LAS
MISIONES
DE
AMERICA LATINA